

René Saffirio, gobernador regional: "Uno de los principales desafíos es diversificar y sofisticar nuestra matriz productiva"

La estrategia impulsada desde el Gobierno Regional busca aprovechar las ventajas competitivas de la zona —como su patrimonio natural, diversidad cultural, agroindustria sustentable, turismo de naturaleza, economía del conocimiento y potencial forestal— para transformar esas capacidades en bienestar, empleo de calidad y oportunidades reales para todas las comunidades del territorio.

La Araucanía enfrenta desafíos estructurales que requieren una mirada estratégica de largo plazo. Durante demasiado tiempo nuestra región ha convivido con brechas profundas en materia de productividad, empleo, infraestructura y oportunidades, que se reflejan en indicadores de pobreza y desigualdad superiores al promedio nacional. Superar estas brechas exige avanzar hacia un modelo de desarrollo que combine crecimiento económico con equidad territorial y sostenibilidad ambiental.

Uno de los principales desafíos es diversificar y sofisticar nuestra matriz productiva. La Araucanía cuenta con sectores tradicionales muy relevantes, como la agricultura y el sector forestal, pero debemos avanzar hacia una economía que incorpore más innovación, ciencia y tecnología, que nos permita agregar valor a nuestra producción e insertarnos en mercados extraregionales con mayores beneficios para las economías locales. Esto implica fortalecer la articulación entre el mundo público, el sector privado, las universidades y los centros de investigación.

Otro desafío fundamental es mejorar las condiciones habilitantes para el desarrollo: infraestructura logística, conectividad digital, gestión eficiente de residuos, acceso al agua y una planificación territorial moderna. Sin esas bases, el crecimiento económico difícilmente puede sostenerse en el tiempo.

A ello se suma la necesidad de avanzar en cohesión social y confianza institucional. El desarrollo sostenible no es solo un desafío económico, sino también social y ambiental. Requiere construir acuerdos amplios, reconocer la diversidad de nuestra región y generar oportunidades reales para todas las comunidades que habitan La Araucanía.

Por eso, desde el Gobierno Regional estamos impulsando una



Nuestro desafío como Gobierno Regional es articular al sector público, privado y académico en torno a una agenda común de desarrollo"

miento local y diversificar la actividad económica.

Otro espacio relevante de oportunidad está en la agroindustria sustentable. Nuestra región tiene condiciones privilegiadas para la producción de alimentos de alta calidad, y el desafío es avanzar hacia cadenas productivas con mayor valor agregado, mayor incorporación tecnológica y una mejor integración con los mercados extraregionales.

Asimismo, la economía del conocimiento representa una oportunidad estratégica. La presencia de universidades y centros de investigación permite proyectar iniciativas en áreas como innovación agrícola, energías renovables, gestión del agua, biotecnología y desarrollo tecnológico aplicado a los desafíos del territorio.

En el ámbito forestal, también existe la oportunidad de avanzar en la recuperación de la industria del mueble y en el fortalecimiento de la construcción de viviendas en madera, promoviendo así un uso sustentable de este recurso y generando mayor valor agregado en la región.

Para aprovechar estas oportunidades, la clave es avanzar con planificación, coordinación y visión de largo plazo. Nuestro desafío como Gobierno Regional es articular al sector público, privado y académico en torno a una agenda común de desarrollo que permita transformar las capacidades de La Araucanía en bienestar, empleo y mejores oportunidades para las futuras generaciones.



planificación estratégica que permita ordenar nuestras inversiones públicas, priorizar sectores con alto potencial de crecimiento y generar condiciones para un desarrollo más equilibrado y sostenible en el tiempo.

Pero también La Araucanía posee un conjunto de fortalezas que, bien articuladas, pueden convertirse en la base de una nueva etapa de desarrollo regional.

Contamos con un patrimonio natural excepcional, una diversidad cultural única en el país, un sector agrícola con enorme potencial y un ecosistema universitario y científico que puede transformarse en un motor relevante de innovación y conocimiento aplicado al territorio.

Vemos también un gran potencial en el turismo de naturaleza y cultural. La Araucanía cuenta con paisajes, parques, volcanes, lagos y una riqueza cultural asociada al pueblo mapuche que constituyen un patrimonio único. Desarrollar ese potencial requiere inversión en infraestructura, promoción internacional, formación de capital humano y estándares de sostenibilidad que permitan consolidar una oferta turística de calidad.

En ese contexto, cada localidad tiene la posibilidad de poner en valor sus propios recursos y capacidades. A partir de estas particularidades podemos avanzar en el desarrollo de rutas turísticas temáticas vinculadas a la identidad y la naturaleza del territorio, como la ruta del queso, la ruta de los geosítios o la ruta del mueble, entre muchas otras iniciativas que pueden fortalecer el emprendi-